



ENSEÑAR EN LA UNIVERSIDAD SABERES, PRÁCTICAS Y TEXTUALIDAD.

MARÍA ALZATE P., MIGUEL ÁNGEL GÓMEZ M., MARTHA CECILIA ARBELÁEZ G.

Bogotá: ECOE, Universidad Tecnológica de Pereira, 2011. 170 pp.

Harold Vacca G.

Fecha de envío: Agosto 2011
Fecha de recepción: Agosto 2011
Fecha de aceptación: Noviembre 2011

El conocimiento, posible y reconocido por una comunidad académica, no se lleva en su estado puro a las aulas de clase. Lo enseñable es, sin lugar a equívocos, lo que el docente busca aprender primero para que al transponerlo en la clase sea tomado por sus estudiantes a través de métodos de diversa naturaleza. Estas intencionalidades, propias de la profesión docente, están mediadas por la cultura, por la ideología y muchos más factores que, aunados a las características de los estudiantes, hacen de la práctica educativa un proceso complejo y, por ello, retador. El asunto es más interesante cuando se habla de educación superior, la cual, según el sacerdote jesuita A. Borrero, es educar en lo superior para lo superior, nivel que ha “sufrido” de fenómenos críticos de abandono estudiantil cercanos al 50%.

El presente texto, desarrollado por las licenciadas Alzate y Arbeláez y el profesor Gómez, docentes universitarios y doctores en el área de la

educación, es una elaboración rigurosa para orientar el discurso didáctico de la docencia universitaria, tan superficialmente tratada por la misma comunidad académica de los entes de educación superior.

Los autores se centran en explorar los saberes enseñados en los programas académicos universitarios, tanto en su naturaleza como en su apropiación. Procesos que surten los docentes y los estudiantes en una interacción. En todo caso, la idea manifiesta es examinar

los problemas que enfrentan los estudiantes al encontrar estos saberes. Tal investigación, se hace en cursos universitarios, observados bajo las teorías didácticas francesas, desde tres perspectivas: textual, didáctica y epistemológica; bajo el enfoque etnometodológico y sociológico comprensivo.

Para ello, se disponen cuatro capítulos: “Saberes universitarios, conceptos y dimensiones”; “Una perspectiva



metodológica para el estudio de los saberes universitarios”; “Naturaleza de los saberes en la enseñanza y traducción en la enseñanza de los saberes universitarios”; y “Práctica y forma textual en la enseñanza de los saberes universitarios”; adjunta se encuentra una rica bibliografía y un glosario pertinente que por sí mismo da un valor agregado al libro, y tres anexos con los instrumentos aplicados a los docentes, los cursos, junto con las obligaciones en la enseñanza universitaria.

Anticipando la reseña del contenido, vale la pena describir que este último instrumento es propicio para replicar el modelo en investigaciones futuras dirigidas a determinar perfiles de enseñanza universitaria. En este sentido, se consideran cinco dimensiones: obligaciones o limitaciones institucionales; práctica-objetivo; estudiantes; didactización docente; práctica-fuente. Cada dimensión

considera elementos (indicadores) muy particulares relativos a un curso universitario. El libro gira en torno a la hipótesis de la existencia de *obligaciones* para docentes, estudiantes, investigadores, entre otros actores, que intervienen en la enseñanza superior. Aunque se antoje inquisitivo, tal concepto es una manera apenas comprensible de asumir una tarea racional cuya práctica integral incluye la totalidad institucional y, por tanto, la necesidad primera de asumir con plenitud el asunto pedagógico y didáctico en la Universidad.

En el capítulo I se dispone el enfoque metodológico considerando tres aspectos: saberes, fracaso y deserción universitaria; naturaleza de los saberes enseñados; e indicadores de los saberes universitarios. Se destaca el mapa conceptual acerca de los factores asociados al fracaso y la deserción en la educación superior, dado en la Figura 1, donde se hace evi-

Figura 1 Factores asociados al fracaso y la deserción en la educación superior.



